



Foto de familia de los artistas con los representantes institucionales. :: FERNANDO GONZÁLEZ

El arte aparca en Salitre

El aparcamiento habilita un ambicioso espacio expositivo que dará voz a lenguajes emergentes



ANA PÉREZ-BRYAN

En Twitter: @anaperezbryan

La sala inaugura el calendario de actividades con 'Underground 1.0', que exhibe pintura, vídeo o fotografía de 14 jóvenes artistas malagueños

MÁLAGA. El fenómeno no deja de tener su gracia. Exposiciones con banda sonora. Con ruido de coches, con ese chirriar de las ruedas girando sobre el piso o con el ajeteo vida cotidiana que discurre ajena a lo que ocurre unos metros más abajo. Y lo que ocurre es el arte. Al menos en el parking municipal de Calle Salitre. Al ejercicio casi automático de buscar la tarjeta de entrada al aparcamiento, dirigirse a la máquina y echar unas monedas para retirar el coche se le suma desde ayer un nuevo aliciente: ver una exposición.

La sorpresa es mayúscula cuando entre los paneles que antes servían para separar los vehículos ahora se descubren fotografías, vídeos, instalaciones y hasta pinturas, agrupadas todas ellas bajo el título de 'Underground 1.0'. El montaje abre la agenda de este nuevo espacio de más de 700 metros cuadrados, bautizado como Sala Fundación Cruzcampo y que pretende convertirse en el espejo de la nueva creación. Teatro, poesía o talleres especializados, con autores malagueños o venidos desde otros puntos de España y el extran-

jero, darán vida a este proyecto que ayer aplaudieron tanto los responsables institucionales como los primeros visitantes y curiosos. Tampoco ahorraron elogios los dos padrinos de lujo de la sala: Enrique Brinkmann y Rafael Canogar, dos referencias indiscutibles del arte contemporáneo que ayer arrojaron a esta nueva generación de artistas junto con el director de Relaciones Institucionales de Heineken España, Jorge Paradelo, patrocinador del espacio.

«Underground 1.0' representa un punto de comienzo. Hemos arrancado que es lo importante», afirmó la comisaria de la exposición, Noelia García Bandera, en referencia a la vocación del proyecto de convertirse en un punto de encuentro del arte emergente. La exposición inaugural pone cara a 14 de ellos, alumnos de la Facultad de Bellas Artes, de Ciencias de la Comunicación y de la Escuela de Arte de San Telmo, que han abierto el fuego con su sugerente visión del mundo que les rodea.

Javier Artero, Alba Blanco, José María Escalona, Clara G. Ortiga, Eva Grau, José María Hevilla, Victoria Maldonado, Alba Moreno, Erika Pardo, Lola Racero, Florencia Rojas, Paula Salido, Mariella van der Rijst y David Villalba han conseguido crear un espacio que ayer recorrian visiblemente sorprendidos tanto Canogar como Brinkmann, no sólo por la sala en sí, sino por el discurso de sus protagonistas.

Los pintores Enrique Brinkmann y Rafael Canogar son los padrinos de lujo de este proyecto

Canogar se refirió además al gesto «encomiable» de abrir una sala «en tiempos de crisis» y valoró la «postal que se dibuja de los artistas jóvenes»; mientras que Brinkmann, en una intervención espontánea y divertida, asumió a su condición de «padrino» de estos nuevos valores y les emplazó «a ser buenos y a pasárselo bien». «Y que viva la gente joven!», zanjó el artista malagueño antes de que sus improvisados ahijados le dedicaran un sonoro aplauso.

Taller de grabado

Precisamente este concepto de «lo nuevo» es el motor de un proyecto que tanto el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, como el concejal de Cultura, Damián Caneda, asimilaron a la naturaleza del parking: «El valor que emerge, que va de abajo a arriba, sale con una gran dignidad», observó el primer edil, que revalidó el compromiso de dar impulso a una iniciativa «viva y dinámica». Lo próximo será un taller de grabado a cargo del artista Paco Aguilar, a lo que se irán sumando actividades puntuales tanto escénicas como literarias, aunque la referencia será la sala de exposiciones.

El proyecto no pierde de vista, en este sentido, que Málaga cuenta cada vez con más artistas, en parte «por la puesta en marcha de la carrera de Bellas Artes y por la consolidación de Ciencias de la Comunicación», observó García Bandera durante el recorrido con los alumnos. El gusto por la imagen, ya sea en forma de vídeo o de fotografía, le gana la mano a disciplinas más convencionales como la pintura o la escultura, una señal inequívoca de que lo nuevo se abre paso no sólo en los soportes. También en los espacios donde se exhiben.



'Pasividad', de Lola Racero. :: F. GONZÁLEZ



Un visitante observa una instalación de Alba Blanco. :: F. GONZÁLEZ